

para curar los catarros. Un resfriado puede cortarse, algunas veces, por medidas rápidas, pero ocasionalmente, y muy rara vez se logra la mejoría de sus síntomas por un tratamiento adecuado.

El verdadero resfriado común comienza por un escurrimiento nasal repentino, o coriza, descarga acuosa de los ojos, algo de fiebre y una sensación de malestar general. Los síntomas se prolongan por varios días, después de los cuales la víctima puede estar mejor o peor.

Un resfriado así es el resultado de un virus específico, aunque los demás síntomas pueden provenir de gérmenes diversos, habitantes regulares del sistema respiratorio de todas las personas. Debido a la disminución de resistencia del individuo, el estreptococo, el diplococo, el estafilococo y muchos otros gérmenes, causan males de garganta, toses, expectoración y otros numerosos síntomas, que pueden clasificarse, en su conjunto, con los nombres de bronquitis, laringitis, faringitis, rinitis, traqueítis o tonsilitis, y por muchos otros términos médicos, que se relacionan con el lugar atacado y significan inflamación de algún órgano determinado.

La influenza, llamada también gripe, es otra enfermedad completamente diversa, con diferentes causas de origen. Comienza repentinamente con fiebre, dolores en los huesos y otras partes del cuerpo y una sensación de debilidad extrema y postración. La causa exacta de esta enfermedad todavía no se conoce, aunque algunos sabios la atribuyen a un bacilo descubierto en 1893. La enfermedad es extremadamente contagiosa, como lo comprueban las epidemias periódicas de ella.

En febrero de 1928, el superintendente de la comisión local médica de Northwest River fué, en